LECCIÓN 4

# LA GRACIA QUE DERRIBA MUROS Y FORMA UNA FAMILIA

**Efesios 2:11-22**

*La gracia nos reconcilia con Dios y nos edifica junto a otros como morada de su Espíritu.*

## Objetivo del estudio

Comprender que la gracia no termina en una experiencia individual: nos acerca por la sangre de Cristo, derriba la enemistad y nos incorpora a un solo pueblo cuya piedra angular es Jesús.

**Tema central: La gracia restaura nuestra relación con Dios, transforma nuestras relaciones y nos edifica como una sola familia espiritual.**

> *"Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo."*
> **— Efesios 2:13**

## 1 Sin Cristo y sin esperanza

Pablo recuerda a los creyentes gentiles que habían estado sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Recordar nuestra condición anterior no tiene el propósito de devolvernos a la vergüenza, sino de protegernos del orgullo y aumentar nuestra gratitud. La gracia nos dio una pertenencia que no poseíamos.

**Referencias para profundizar:** Isaías 57:19-21; Romanos 9:4-5; 1 Corintios 6:9-11; 12:2; Efesios 4:17-18; Colosenses 1:21-22; 1 Tesalonicenses 4:13

## 2 Acercados por la sangre de Cristo

No fuimos acercados por cultura, nacionalidad, conocimiento o conducta religiosa. Fuimos acercados por la sangre de Cristo. Él cargó nuestra culpa y abrió el camino hacia el Padre.

La cruz es el lugar donde la justicia y la misericordia se encuentran. Allí Cristo tomó el lugar de los injustos para llevarnos a Dios.

**Referencias para profundizar:** Levítico 17:11; Mateo 26:28; Romanos 5:9-11; Efesios 1:7; Colosenses 1:19-22; Hebreos 9:11-14; 10:19-22; 1 Pedro 1:18-19; 3:18

## 3 Cristo es nuestra paz

Cristo no solamente ofrece paz; Él mismo es nuestra paz. Por medio de su cruz tenemos paz con Dios, una paz que guarda el corazón y una base nueva para relacionarnos con los demás.

La paz bíblica no es evitar conversaciones difíciles. Es la restauración de relaciones bajo la verdad, la justicia, el perdón y el señorío de Cristo.

**Referencias para profundizar:** Isaías 9:6; 53:5; Juan 14:27; Romanos 5:1; 12:18; 14:17-19; Filipenses 4:6-7; Colosenses 3:15

## 4 La pared intermedia fue derribada

Entre judíos y gentiles existían profundas divisiones religiosas, culturales y sociales. Mediante la cruz, Cristo derribó la enemistad y formó un solo pueblo.

La gracia confronta las paredes levantadas por raza, idioma, nacionalidad, nivel económico, educación, tradiciones o pasado. Las diferencias culturales permanecen, pero ninguna puede tener más autoridad que nuestra identidad en Cristo.

**Referencias para profundizar:** Juan 10:16; 17:20-23; Hechos 10:34-35; Romanos 10:12-13; 1 Corintios 12:12-14; Gálatas 3:26-29; Colosenses 3:11

## 5 Un solo y nuevo hombre

Cristo no exigió que un grupo adoptara la cultura del otro como condición de pertenencia. Creó en sí mismo una humanidad nueva. Nuestra identidad principal ya no se encuentra en el origen, la posición o el idioma, sino en Cristo.

En una congregación bilingüe no existen dos iglesias compartiendo un lugar. Existe una sola familia que adora al mismo Señor en más de un idioma y aprende a honrar la obra de Dios en cada cultura.

**Referencias para profundizar:** Juan 11:51-52; Romanos 15:5-7; 1 Corintios 1:10; 12:25-27; 2 Corintios 5:16-17; Gálatas 6:15; Apocalipsis 5:9-10; 7:9-10

## 6 Acceso al Padre por un mismo Espíritu

Efesios 2:18 revela la obra trinitaria: por medio del Hijo, en un mismo Espíritu, tenemos entrada al Padre. Nadie posee un acceso superior. Todos dependemos del mismo Mediador y de la misma gracia.

La palabra entrada comunica acceso a la presencia de un rey. En Cristo podemos acercarnos con confianza, no por nuestra perfección, sino por la suficiencia de su sacerdocio.

**Referencias para profundizar:** Juan 14:6; Romanos 5:2; 8:14-17,26-27; Efesios 3:11-12; 4:4-6; 1 Timoteo 2:5; Hebreos 4:14-16; 7:25

## 7 Familia templo y morada de Dios

Ya no somos extranjeros, sino conciudadanos y miembros de la familia de Dios. La Iglesia no es solo una reunión semanal; es una familia en la que amamos, servimos, perdonamos, corregimos y sostenemos.

Jesucristo es la piedra angular que alinea todo el edificio. Los creyentes somos piedras vivas edificadas juntamente para morada de Dios en el Espíritu. La presencia divina demanda santidad, unidad, sana doctrina y amor.

**Referencias para profundizar:** Mateo 16:16-18; 1 Corintios 3:9-11,16-17; 12:27; Efesios 4:15-16; 1 Timoteo 3:15; Hebreos 3:6; 1 Pedro 2:4-10

## Para conversar y aplicar

**• ¿Qué significa para mí haber sido acercado por la sangre de Cristo?**

**• ¿Qué pared de orgullo, prejuicio o resentimiento necesita ser derribada?**

**• ¿Trato a otros creyentes como verdaderos miembros de mi familia?**

**• ¿Estoy contribuyendo a la unidad o fortaleciendo divisiones?**

**• ¿Cómo puede una iglesia bilingüe manifestar que Cristo hizo de ambos pueblos uno?**

**• ¿Ocupa Cristo realmente el lugar de piedra angular en nuestra congregación?**

## Compromiso de reconciliación

**Una relación por la que debo orar y dar un paso de paz:**

**Una barrera cultural o personal que debo aprender a cruzar:**

**Una manera concreta de contribuir a la familia de Dios:**

## Oración final

> *Padre, gracias porque me acercaste por la sangre de Jesucristo. Derriba en mi corazón toda pared de orgullo, prejuicio, resentimiento o superioridad. Enséñame a recibir a quienes tú has recibido y a cuidar la unidad de tu pueblo. Edifícanos como una familia y haz de nosotros una morada digna de tu presencia. En el nombre de Jesús. Amén.*